Universidad Nacional de Colombia - sede Bogotá Facultad de ciencias humanas y Unidad de búsqueda de personas dadas por desaparecidas

Curso: Desaparición y búsqueda de personas

Estudiantes: Grupo 42

Jaimes Bernal, Nazly Dayanna 1004926436 njaimesb@unal.edu.co

Manrique Medina, Luciano 1076501897 lumanriquem@unal.edu.co

Moreno Diaz, Samuel 1000595173 smorenodi@unal.edu.co

Sánchez Arévalo, Karolyne 1011080997 kasanchez@unal.edu.co

Ropero Rodriguez, Sofia Alexandra 1193144747 sropero@unal.edu.co

¿Cuáles consideran ustedes que son los aprendizajes más relevantes del segundo eje temático del curso de contexto?

- La naturaleza de la desaparición de personas es una ejecución permanente de su ausencia y la falta de información por largos periodos de tiempo sin saber la razón de la muerte de su ser querido. Generando incertidumbre y un enorme desgaste físico, emocional y mental, llegando a ser una tortura psicologica a los conocidos y familiares de la victima.
- Según la comisión para la verdad 450.664 personas perdieron la vida a causa del conflicto armado entre 1985 y 2018. 121.768 personas fueron desaparecidas forzadamente en el marco del conflicto armado, en el periodo entre 1985 y 2016. Principales responsables de desapariciones forzadas: Grupos paramilitares, con 63.029 víctimas (el 52 %). FARC-EP con 29.410 víctimas (el 24 %), Múltiples responsables con 10.448 víctimas (el 9 %), Agentes estatales 9.359 víctimas (8 %).
- Los grupos paramilitares, guerrilleros e incluso el gobierno apuntan a grupos con creencias diferentes o a personas que con promesas de una mejor vida son llevadas a la desaparición. Entre 1985 y 2019 hubo 14562 víctimas indígenas asesinadas donde 5830 fueron víctimas de desaparición forzada y 27.290 víctimas afrocolombianas. La impunidad en estos casos sigue siendo muy alta y sigue siendo un crimen de lesa humanidad que atenta contra la vida y la integridad política, social y cultural.
- Las iniciativas de la sociedad civil en torno a la búsqueda: El caso del paro nacional; este hito de nuestro país tuvo inicio el 28 de abril del 2021, estallido social liderado por los jóvenes del país el cual dejó alrededor de 80 víctimas mortales. Varias víctimas fueron encontradas en ríos, desmembradas, torturadas. No hubo apoyo por parte de la JEP al no ser generado por el conflicto armado. Además, se presentaron abusos sexuales a personas retenidas por parte de las fuerzas públicas, desapariciones transitorias; después de dos meses los desaparecidos fueron borrados de las listas y sus familias aún esperan justicia y saber la verdad de lo ocurrido.
- El informe de la comisión para la verdad: consta de la creación de una nueva base de datos que recopila más de 20 ya existentes, también se enfoca en conocer qué actores armados incurrieron en ese tipo de violencia del conflicto armado y aceptar que el fenómeno se



extendió en Colombia con poca relevancia, para este informe se reunieron cientos de testimonios desgarradores que constataron las múltiples violaciones a los derechos humanos.

## Luego de la visita a las exposiciones Los Kutrús y Las Cristinas del Conflicto ¿Qué reflexiones les surgen?

En un primer momento, consideramos que las exposiciones Los Kutrús y Las Cristinas del Conflicto son una forma de tejer memoria, es una iniciativa muy enriquecedora y sanadora, un proceso que fue hecho por las comunidades y que permite generar estrategias de cuidado. Al ver estas exposiciones, pensamos en la importancia de la participación de comunidades víctimas en estas iniciativas, son espacios de empoderamiento y de resistencia, donde toman la voz para contar las historias de aquellas y aquellos que no pueden, son actos reivindicativos al papel y la importancia de las víctimas dentro de la construcción de memoria, que son vitales para la búsqueda de la verdad, al igual que, la reparación y la justicia, tan esperada y anhelada dentro del proceso de paz.

De igual forma, estas exposiciones están cargadas por el arte y los relatos, el arte es vital para ayudar al proceso de sanación para las familias de las desaparecidas, así como construye memoria también trata el dolor y la tristeza, cumple el objetivo de impactar y comunicar historias, las muñecas de trapo no son vacías, están cargadas de la identidad de cada víctima desaparecida que intenta impactar en quienes lo ven para que se unan a esta lucha de construir memoria. Junto a esta expresión artística, los relatos cumplen el objetivo de dar voz a los hechos, cargar con historia a las muñecas, son mensajes que intentan mostrar la verdad y refleja el anhelo de justicia, que ha sido negada mientras continúa la impunidad sobre muchos de estos hechos. El ejercicio artístico de la memoria y sus relatos sacan a las víctimas de números. Estos procesos les dan un rostro, una historia, un sueño, una humanidad. Son espacios que reconocen el dolor de las víctimas y el proceso de sanación.

Finalmente, es importante resaltar el papel de las mujeres en las exposiciones. Pues las mujeres en muchas zonas del país han tomado la vocería de las víctimas y de la búsqueda de desaparecidos, como "las buscadoras". Las mujeres de la región, se han organizado para seguir luchando por sus seres queridos y por revivir sus memorias. Además, de la interseccionalidad que hay detrás de las. Pues son víctimas del conflicto, pero re victimizadas por ser mujeres, victimizadas por el rol que se les ha asignado en la vida social y aún así levantan la voz por los que no están. El ejercicio artístico de la memoria también es contrahegemónico.

## ¿Cómo este segundo eje temático y las exposiciones aportan a la actuación desde la academia en medio de la continuidad de la desaparición en Colombia?

El aporte principal de estos, es la abertura a espacios que permitan la apropiación del tema de la búsqueda de la desaparición forzada, desde lo que se ha hecho a nivel social y junto a actores que

apoyaron las diferentes iniciativas, el hecho de que se está dando a conocer de forma más clara y detallada el contexto de la desaparición forzada en Colombia, tanto a estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, como a personas fuera de esta. De esta manera, la academia toma el papel de emisor por medio de conferencias y exposiciones con personas expertas en el tema y/o que han sido parte de todo lo referente con la desaparición forzada en Colombia: unidades de búsqueda de personas desaparecidas, comisiones de la verdad, las iniciativas sociales que se han creado tras estos hechos y el rol de los organismos internacionales.

Este segundo eje temático también aporta en el sentido de que anima a las personas a crear iniciativas y hacer parte activa en los procesos de búsqueda, a hacer parte de la lucha por el respeto a los derechos humanos de la sociedad civil, a exigir una fuerza pública competente, un gobierno activo y que se interese en este problema tan grave que vive el país desde ya hace varios años. De igual manera, las exposiciones del presente eje temático animan a que la comunidad sea crítica con las irregularidades que se presentan en sectores como el poder público, un claro ejemplo es el Paro Nacional de 2021, donde hubo varias violaciones de derechos humanos y desaparición de jóvenes protestantes.

Por otro lado, las exposiciones también ayudan a entender mucho más el contexto de la desaparición forzada, la magnitud de los casos y el manejo que se le ha dado a través del tiempo. Entender cómo esto ha afectado a miles de familias, e incluso a todo un país, entender cómo se intenta reparar a las víctimas y los organismos que existen para llevar a cabo esto, también como ha sido el papel internacional en estos hechos. De igual manera, es interesante la manera en la que los conferencistas hacen reflexiones sobre el nivel de impunidad que aún existe en torno al conflicto armado y la desaparición, esto transmite mucho a los oyentes y da un mensaje real sobre estos problemas.

Finalmente, todos estos componentes que son iniciativas a construir memoria desde la academia contribuyen a continuar con el proceso de verdad, justicia y reparación en torno a la continuidad de la desaparición en Colombia, como comunidad universitaria debemos apropiarnos de las narrativas para seguir generando este tipos de espacios que ayuden a que más personas se apropien del tema. El hecho que haya continuidad a la desaparición en Colombia, engloba el largo camino que aún queda por recorrer para que este tipo de violencia se siga presentando, al igual que la impunidad que caracteriza a estos hechos, por eso es necesario que desde la academia nos posicionemos constantemente y trabajemos en colectividad para lograr llevar a cabo el proceso de memoria, verdad, reparación y justicia.